

La ambición de Ralph era hacer dinero; ella, en cambio, quería cambiar el mundo".

Esta frase bajo el título de "El triunfador" (Javier Vergara, Ed., 1988), del libro de Joseph Amiel, apata casi tocas las pistas para adivinar el argumento de la novela de algo más de 500 páginas de letra coreada. Ralph es naturalmente, el héroe: joven, guapísimo, millonario y a punto de levantar un monumental edificio de ciento dos pisos, con plaza y galerías comerciales adjuntas. No por nada es arquitecto, y lo posee la ambición de dejar una huella imborrable en la ciudad de Nueva York, de la que ahora

pero detrás de los rejos.

Quien crea que con estas líneas está contado el cuento, se equivoca: éste es apenas un esbozo del comienzo de la acción donde hay buenos y malos a María y a Porfirio, y éstos, en la vida personal, financiera, política, social, artística y administrativa del Nuevo York de los pocos grandes. El juego no se da en partidas de millones de dólares y a nadie se le ocurre bajarle del Mercedes, y para viajes más largos del jet particular. Coimir por menos que un cargo de alcalde o gobernador; y entretenerse en cosas menores que los propios batallas de pura sangre o las colecciones de cuadros de los grandes maestros.

Y si no, no tendríamos best-seller.

Como tampoco lo tendríamos si la parte conyugal no tuviera muchísima injerencia: en su condición de soltero apesadumado, Ralph agrega a la especie vulgar una arrastra *stand-by* y otra con pretensiones más moniales. Gail, la hercúlea, también hace sus pases en fecho

extraconyugal, y hasta la mamá de Ralph encuentra un profesor con quien resacaarse de una existencia aburrida: en tanto que el hermano menor, incluso una lujosa casa de estilo gótico en el mejor barrio neoyorquino.

Y en la urdimbre de la trama, Nueva York y su sistema de educación e inquietud; un mundo también lleno de novedades, donde lo único remotamente parecido, aunque guardando diferencias distantes, sería nuestra, en su momento tan remota, Torre Santa María, con ingenio y todo.

"El triunfador" es una novela super entretenida: ideal para un fin de semana quieto, un refugio de algunos días de calma o para sacarse el estrés por culpa de grandes preocupaciones y problemas.

Alguien decía que el best-seller nació, justamente, como respuesta al estrés que enfrenta el hombre moderno.

Bendito sea, entonces, "El triunfador": título que también podría adjudicarse al propio Amiel, abogado recibido en Yale, pero que habiendo girado en los libros y la literatura, ha hecho con ésta una considerable fortuna. Como que en el mundo del best-seller, se le considera el sucesor de Jacqueline Susen, aquella que el Títo, con un toque sexual co pero valioso, expresó que ella era la novela de aventuras modernas, lo que Cervantes con su Quijote a las aventuras caballerescas.

DEL MISMO AUTOR: "Hija de banqueros" (Javier Vergara, Ed., 1988), esta vez, con el trasfondo del mundo internacional de las finanzas. Y una heroína cashereada injustamente, que consigue levantar desde cero una colosal fortuna, sin perder de vista el empuje amoroso, que lo pone al filo a sus aventuras con los dólares: otro anécdota para el agotamiento síquico.

GRACIELA ROMERO

EL BEST-SELLER MEDICINAL

SI QUIERE MEJORAR A UN ESTRESADO, PONGALE EN LAS MANOS "EL TRIUNFADOR", SE LE OLVIDARA TODO SU ABRUMO, POR SEGUIR AL SUPER-HEROJE.



é es personaje envidiado y notado, pero que no resultó lo mismo para sus abuelos, inmigrantes judíos pobres como ratas. El "Behr Center", como se llama a su obra maestra, burla de un plumazo las humillaciones familiares del pasado, pese a que el riquísimo Ralph ya nació en cuna de oro, gracias al talento no de todo hereditario de por sí suyo. Circunstancia de la que él se va olvidando junto con el fecho, a medida que avanza la novela. Amén de otras sorpresas como la de que este "niño maravilla" posee una abuela verdadera que pasó con su papá y lo dejó con la lengua varada con algunas deudas. Siendo a criatura inculcado a la fuerza a quien, a cambio del favor, se convirtió legítimamente en madre, con una lixosa de matrimonio que incluyó el susodicho niño ajeno.

Flor de "best-seller", este triunfador de Amiel. Porque la heroína, Gail, también se trae las suyas: hasta notar que se casa con Ralph, odiándolo y debiendo dejar a un amante que la fascina, sólo para que ese matrimonio es la única forma de obtener varios millones de dólares. Dinero que indemnizará a la novia de una sufi trampa en manejo de construcción empujada por un Behr su padre, quien se lanzó en la década temprana que el triunfador fabricará mas millones de los que él recibirá la mitad, así sentenciado,

02552, J. y. Junio 1988

El Best-Seller medicinal [artículo] Graciela Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Best-Seller medicinal [artículo] Graciela Romero. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile